GENTE
LA GRAN REVISTA DEL PERÚ

Lima, 13 de septiembre del 2004

Señora
Kela León
Secretaria Ejecutiva
Consejo de la Prensa Peruana
Presente.-

De mi consideración:

Sirva la presente para saludarla y dar respuesta a su carta de fecha 31 de agosto del 2004, en la que el Tribunal de Ética del Consejo de la Prensa Peruana me informa que ha recibido una queja del señor Isaac Galsky Yacer (Caso 59-04), con relación al artículo "Chile no es un país pacifico", publicado en la edición Nro. 1464 de la revista GENTE del 18 de agosto de 2004. Sobre el particular, y en las líneas siguientes, permítame precisar algunas observaciones al respecto.

Con relación al Sr. Manuel Jesús Orbegozo, quien firma el artículo motivo de la queja, es miembro del directorio de esta revista, quien regularmente publica en nuestras páginas una columna de opinión sobre diversos temas y que firma él.

Al respecto, y mostrando nuestra total objetividad e imparcialidad frente a las diversas reacciones que pueden haberse generado, en la última edición (Nro. 1465) hemos publicado la misiva enviada por el Sr. Lior Keinan – Agregado de Prensa de la Embajada de Israel en el Perú (Pág. 05 – Cartas al Director) y el artículo titulado "Yo soy Judío" (Pág. 34) escrito por el Sr. Isaac Mekler – Vicepresidente de la Unión Israelita del Perú. Con ello les hemos dado una cobertura bastante mayor en comparación al espacio que ocupó la columna del Sr. Orbegozo.

Finalmente, si bien la revista GENTE no es parte del Consejo de la Prensa Peruana, sí lo somos, desde hace muchos años, de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), organismo reconocido a nivel internacional y ha sido norma desde el nacimiento de GENTE respetar ampliamente la libertad de prensa y de opinión de todas las tendencias. Por ello, agradezco personalmente la invaluable disposición de los honorables miembros del Tribunal de Ética para que tomen en cuenta estos descargos que con creces superan lo solicitado.

Atentamente,

Rebeca Córdova Chávez
Directora Periodística
Revista Gente

Jr. Bolognesi 147 / Miraflores Lima - Perú
Telefax: **444-2828** / Fax: 242-1874 (las 24 horas)
e-mail : **lanuevagente@hotmail.com**

CARTAS AL DIRECTOR

Sr. Director:

Leí varias veces, con sorpresa y estupor, el artículo publicado en el último número de su revista, titulado "Chile no es un país pacífico" escrito por el Sr. Manuel Jesús Orbegozo.

Tuve varias razones para leerlo repetidamente, una de ellas, fue buscar la conexión entre Chile y las fotos con tecnología israelí y las líneas de odio hacia los judíos con las que el Sr. Orbegozo termina su artículo.

La segunda, fue decidir a quien debía dirigir mi protesta, si contra el experimentado periodista que escribió la primera parte o contra el oscuro racista que escribió la segunda.

Quedé realmente sorprendido al leer tantas líneas llenas de racismo –más adecuadas para la época de la Segunda Guerra Mundial – proveniente de un maestro del periodismo. Llegué a la conclusión que estas palabras deben considerarse una luz roja para todos aquellos que confían a este escritor la capacitación de las próximas generaciones peruanas.

Ya que no existe conexión entre las líneas de odio del autor de la nota con el tema de Chile, no vale la pena responder al texto pero me gustaría aclarar dos puntos:

1.- Me sorprende que luego de tantos años escribiendo, el Sr. Orbegozo no sepa la diferencia entre "israelíes" y "judíos" que es como que yo no sepa la diferencia entre los términos "peruanos" y "católicos".

2.- Cuando alguien escribe que no es racista, no significa que no lo sea. El Sr. Orbegozo es racista, sólo que no lo admite. Cuando leía el artículo, me sentí como si estuviera en el túnel del tiempo volviendo a la época nazi. Por eso sería bueno comunicar al Sr. Orbegozo, que los tiempos ya cambiaron y que es hora de sacudirse las ideas racistas que no tienen lugar en el mundo actual.

En espera de que mi carta sea publicada en el siguiente número de su revista, quedo de Usted,

Atentamente,
LIOR KEINAN
Agregado de Prensa
Embajada de Israel

Respuesta de Manuel Jesús Orbegozo sobre su artículo Chile no es un país pacífico *publicado en la Edición No. 1464: "En el Perú, a los israelitas se les conoce más como judíos y no porque no se sepa diferenciar unos de otros, sino porque con dicha nacionalidad aparecen hace apenas unos 50 años. Hace siglos, los judíos no tenían nacionalidad, salvo las menciones bíblicas. Tanto que a la bárbara exterminación ordenada por* ***Hitler*** *se la conoce como* ***El Holocausto de los Judíos*** *y no de los israelitas. La intención del artículo que le ha hecho derramar más odio que bilis al diplomático, era señalar que en el entorno presidencial hay más judíos o israelitas que peruanos, lo cual es insoportable. O ¿hay siquiera un peruano (y no un católico como dice el embajador) en el entorno del gobierno de Israel?. En mi nota no hay ni odio ni racismo, acaso sí siempre, rechazo por los abusos prepotentes contra los palestinos, señalados aún por la* ***ONU.*** *Sobre el ángulo codicioso del carácter de los judíos, al señor Embajador le aconsejamos respetuosamente escuchar algunos de los miles de chistes populares* ***sobre judíos.*** *Seguramente va a sonreír."*

Al Director:

Me es grato dirigir la presente, para expresarle mi agradecimiento, así como el de toda mi familia; por la gentil atención que ha tenido en incluir en la revista, la recepción ofrecida por el cumpleaños de mi hija **Camila Molina Costa,** realizado el día 16 de julio del presente año.

Aprovecho la oportunidad para felicitarlo por la calidad de los artículos publicados, así como también desearle todo éxito en el futuro de tan prestigiosa revista.

Atentamente,
LUIS MOLINA ARLES
Regidor
Municipalidad de Miraflores

CAMILA MOLINA y su papá el Dr. Luis Molina Arles.

Sres. Revista Gente

Me es grato saludarles muy cordialmente y a la vez felicitarles por la gran labor que vienen desempeñando en este prestigioso medio. Me siento muy identificada con los contenidos que publican ya que los hacen de una manera entretenida y poco densa a diferencia de otras revistas. Sin embargo, sugiero que se traten más seguido temas para el hogar ya que GENTE es leída por toda la familia. Por ejemplo, debo resaltar que en la edición pasada, el tema de las alergias ayudó a que tengamos más cuidado con nuestros hijos, ya que en esta temporada de invierno son más frecuentes de padecerlas.

Desde ya muy agradecida por la atención prestada y una gran felicitación a todo el equipo periodístico que labora en esta prestigiosa revista.

Atentamente,
SARA VENTURA GÓMEZ
DNI 40835942

(Por favor, pase a la pág. 34)

(Gracias, viene de la pág. 05)

POR: ISAAC MEKLER (*)

Escribo esta página con profundo dolor y devastadora pena. Pero, también lleno de orgullo. He leído, reiteradamente el artículo que en esta misma revista escribió en la edición anterior el periodista Manuel Jesús Orbegozo y se han desatado en mi los sentimientos descritos. Dolor, porque como muchos, pensé que el antisemitismo puro, el que repite las viejas leyendas y los antiguos estigmas aplicados a los judíos; habían terminado junto con el último de un millón de niños asesinados en los campos de exterminio nazi.

Pena porque me queda claro que la condición humana puede mantenerse tércamente en el absurdo de repetir los cuentos de la literatura como verdades absolutas. Hoy, en el siglo XXI, igual que ayer en la década del 30 en el siglo pasado, o más atrás en los siglos XVI o XVII.

Porque los últimos párrafos del artículo de Orbegozo, ofende a mí casi cuatro veces milenaria fe con los mismos argumentos que usaban los cuentos de ficción de la literatura de aquellos siglos. El comentarista creyó que la vida es cuento.

Por ejemplo, se parece mucho a lo que recogió la literatura de **Shakespeare** en **El Mercader de Venecia.** Pero lo leyó mal, o no lo ha leído. Un personaje literario se inmortaliza y vuelve leyenda cuando, como **El Quijote, Hamlet** o **El rey Arthur**, resume en su imagen y peripecias una condición o ideal alimentado, a lo largo del tiempo, por hombres y mujeres de muy distinta procedencia, que en aquella figura de ficción ven encarnados ciertos miedos o ambiciones o experiencias que necesitan para vivir o de los que no encuentran modo de librarse.

El prestamista de Venecia, un judío "dispuesto a todo" por cobrar la deuda que se le tiene, pertenece a esa misteriosa genealogía de personajes míticos, amasados por el prejuicio, el miedo y la fascinación por la crueldad que han cruzado los siglos y las culturas sin envejecer, y que lucen en nuestros días tan lozanos como cuando aparecieron, en los ignorantes y apocados tiempos Isabelinos.

El antisemitismo que creó a figuras como aquel prestamista dispuesto a vender su alma, era religioso. El clima de hostilidad hacia los judíos, de viejas raíces medievales, iba en aumento y reverbera, por ejemplo, en El judío de Malta, de **Christopher Marlowe,** cuyo personaje principal es un monstruo de maldad. Cuando **Shakespeare** se dispone a escribir su obra, aprovechando una antiquísima leyenda con versiones romanas e italianas, lo hace, qué duda cabe, con el propósito de halagar los sentimientos antisemitas de sus contemporáneos.

Lo que hace insoportablemente grave lo dicho es que la misma, idéntica desnaturalización de la imagen de los judíos extraída de leyendas como esa, fue la que usaron en la **Alemania** de los años treinta para ilustrar y justificar las teorías racistas de los nazis. Para **Adolfo Hitler** la condición judía no era reversible, por eso había que liquidarla físicamente.

Religioso o Racial, el antisemitismo es siempre repulsivo, uno de los desaguaderos más nocivos de la estupidez y la maldad humana. Lo que profundamente se expresa en él es la tradicional desconfianza del hombre por quien no forma parte de su tribu, ese "otro" que puede hablar una lengua distinta, que puede tener piel de otro color y que practica ritos desconocidos. Pero se trata de un sentimiento genérico, que en su incomprensión y odio abraza a todos quienes forman parte de esa tribu y no hace distingos ni excepciones.

Sin embargo, a Orbegozo le inspira también otro acontecimiento histórico que se parece como dos gotas de agua a la acusación que hace. Los judíos venden secretos y son espías porque esta en su naturaleza. Idéntico al famoso **caso Dreyfus** ocurrido en Francia en 1894. Aunque como en el **caso de Shylok** el judío de **"El mercader de Venecia"**, en este tampoco parece saber Orbegozo como sucedió, ni como acabó.

En el otoño de 1894 se acusó al Capitán de Artillería y miembro del Estado Mayor del ejercito de Francia **Alfred Dreyfus** de haber facilitado a un agente extranjero los planos de fabricación en detalle del freno hidroneumático del obús de 120 mm. Y los planes estratégicos de movilización de tropas francesas para la defensa de la frontera este.

¿Cuál era la condición que hacía sospechoso y después culpable a **Dreyfus**? Era judío. El antisemitismo escondido que ensombrecía toda Francia salió a relucir y aunque nunca se mostraron pruebas para la acusación, fue encontrado culpable, degradado en un acto público y su encarcelamiento en la prisión de la Isla del Diablo en el archipiélago de **Salut** próximo a la Guyana Francesa.

Sin embargo intelectuales, los de verdad, iniciaron una campaña en su defensa y, en realidad, en defensa de la justicia en Francia. Gente como **Emile Zola, George Clemenceau, León Blum, Anatole France** y **Jean Jaures**, se lanzaron a estudiar el caso y llegaron, rápidamente a la conclusión que todo no había sido más que una farsa antisemita.

Y entonces, en el mismo patio central donde doce años antes el **Capitán Dreyfus** había sido públicamente degradado, se celebra una emocionante ceremonia: la rehabilitación total y la imposición de la Cruz de la Legión de Honor, al comandante **Alfred Dreyfus.** Vestido nuevamente con su uniforme de gala, quien otra vez pasara despojado de sus insignias y galones entre cadetes y oficiales, presencia ahora un desfile en su honor.

Por eso, y solo como recomendación atrevida, la historia hay que leerla completa, como las novelas, porque si no cometemos graves errores y repetimos como un sonsonete viejas, trasnochadas, absurdas y mentirosas teorías.

He dicho al comienzo que me siento muy orgulloso. Así es. Me siento muy orgulloso de ser judío. De pertenecer a este pueblo hermoso, de ser heredero de esta fe que como río caudaloso ha atravesado los peñones del tiempo y ha sobrevivido a todos los que han querido destruirlo, física y espiritualmente.

Me siento orgulloso por ser descendiente de quienes enseñaron al mundo el monoteísmo ético y el amor al prójimo como a uno mismo. Me siento orgulloso de pertenecer a un pueblo que a pesar de su inmensa pequeñez ha dado tanto y tanto a la humanidad. Si todavía queda alguien que no conoce el enorme aporte de hermanos de mi fe a la medicina, la ciencia, la literatura, la física, la química, la solidaridad, etc., entonces mal por aquel. Yo, en cambio, me acuesto cada noche y me levanto cada mañana agradeciéndole al Todopoderoso el haberme hecho parte de este pueblo. ■

(*) Vice Presidente de la Unión Israelita del Perú